RESPVESTA I PARECER del Doctor Francisco Sanchez de Oropesa, a lo que le a sido preguntado por vna relacion que al principio va copiada.

***



INPRESSO EN SEVILLA
en casa de Iuan de Leon,
Año de 1593.

AL DOCTOR FRANCISCO SANCHEZ
de Oropesa que Dios guarde.

EL PARECER QVE EN dias passados supliquè a v. m. sobre la enfermedad de Francisco de Santiago vezino de Guatemala me piden, porque à de ir en la flota. i creo me dixo v. m. que no seria possible trasladar le en las copias que era menester enbiar porla dificultad que en si tenia, i la que de parte de v.m.avria para tener tienpo de corregirlos.I que por esto, i el que se podia ahorrar, se haria mejor i mas brevemente imprimiendolo : i siendo asi, yo dare la costa con mas el trabajo que v.m.à tomado, suplico a v. m. me mande avisar lo que mãda se haga en esto i el ordẽ que se à de tener, porque la brevedad es menester segun la priessã que ay. Guarde nuestro Señor a v. m. &c. Seuilla Dizienbre veinte i vno, de 1592.

Pedro de Mendoça.

RELACION DELA ENFERmedad de Francisco de Santiago.


N GVATEMALA BIVE vn hóbre, que siendo de edad de quarenta y siete años le dio vn Sol caminando en tierra caliente, que aunque lleuaua tirasol, fue tanto el calor de la tierra, y del Sol, que repentinamente sintio vn vaguido o desvanecimiento, que casi perdio el juyzio. Llegò a poblado, y oluidò su daño. Este era hombre robusto y de buena complision.

A cabo de pocos dias le dio vn dolor de espaldas, y le començo a priuar el sueño de noche. No hizo caudal dello: y a cabo de seis meses le dio vn dolor de costado enel lado derecho, de que auiendo sido bien curado, no le quedò reliquia.

No estando bien conualecido deste mal, se le ofrecio a este hombre trabajo, en que tuuo necessidad precisa, de le tener corporal y espiritual: saliendo de tierra fria, tuvo este trabajo en tierra caliente, donde tuvo muchas vigilias, que le forçaron a trabajar de dia y de noche: y a no poder dormir. Turole este trabajo dos meses y medio, al cabo de los quales, le salto vna pulsacion o palpitacion continua y rigurosa enel lado izquierdo, junto a la aslilla, encima dela tetilla izquierda: la qual fue sin dolor en su principio. Y della se fue criando vn tumor duro, y este se fue di-

latando y creciẽdo demanera, que en tres años y me dio se à rendido enrre la dicha aslilla y rerilla izquier da, que por vna parte llega casi al hueco del braço, y por la orra al medio del pecho, y por la parre de en medio esta ran alra como vn huevo de palomo.

A los tres meses que dio esta palpiracion, buelto este hõbre a tierra rẽplada, le dio vn dolor de costado en el lado izquierdo, y por no le auer podido sangrar del braço izquierdo mas de dos vezes, por rener las venas profundas, y malos barveros aporismado le el braço, y por auer falra de medicos, que si cayerá en lo que despues, pudierá sangralle del touillo, o de la mano izquierda, le sangraron seys o siere vezes del braço derecho. Y la primera sangre fue buena, y a la sesta o serima començo a salir la apostemada: y con purgas y orros beneficios, aunque passò el rigor del dolor, y este hõbre sanò, le quedò reliquia deste dolor de suerre, que à tres años que le apunta y aflige los mas meses como enel tiempo mas riguroso.

En sanando este hombre del primer rigor del dolor del dicho lado izquierdo, se le ofrecio necessidad precisa, de andar quinienras leguas de camino, en q̃ ay diferenres remples de tierra, y rodas las vezes que topò con rierra fria, o calienre y seca y de buenos viẽtos, sin ningun medicamento se hallaua bueno y rezio, y sin ningun dolor. Y por el contrario, en topando rierra humida y cenegosa, y de vienros humidos le boluia con violencia.

Acaba-

Acabada esta jornada, y buelto este hombre a su tierra con gran dolor, los Medicos que enella ay, variando enla forma de su cura, le defendiá el sangrarse: y el paciente sin orden de medicos, se començo a sangrar, sacandole sangre que era pura materia rotalmente corrõpida. Y con doze o quinze sangrias, q̃ se hizo en obra de mes y medio, tuvo mucha mejoria.

La palpitacion de que se haze mencion al principio, no embargante, que el dolor dicho se quitaua y ponia, ella jamas dexò de pulsar, noche ni dia como hasta oy lo haze. Y despues que dio el dolor de costado enel lado izquierdo, acabo de seys, o ocho meses que faltò, començo a juntarse le vn dolor con la palpitacion y a doler de suerte que enel dolor andan hermanados.

En este tiempo, assi por Recetas embiadas de Medicos de Nueuaespaña, como por medicos que aqui an visto este enfermo, varian, y no concordad en q̃ enfermedad sea esta palpitacion. Vnos dizen, que es palpitatio cordis, otros q̃ es anevrysma, otros tumor ventoso, procedido de ventosedades y melancolia. Pero ni los vnos ni los otros, jamas le an aplicado medicina, en que halle salud, aunque los xaraues, pocimas y purgas que le an dado son innumerables. Solo à hallado socorro este paciente; en sangrarse, quando el mal le aprieta: y en tomar de quando en quando vna purguilla de poluos de Mechoacan en infusion y Cañafistola. A se sangrado en dos años y

medio cien vezes y mas. Hizo se este hombre dos fuentes en los molledos de los braços con fuego, de que vsò mas de dos años. Porque algunos Medicos dezian, que esta sangre corrompida procedia de reu ma caliente, que caia de la cabeça. Y agora avra veinte dias, se hizo otra fuenre cõ fuego en la pierna izquierda, quatro dedos abaxo de la rodilla de la parte de fuera, que comiença a purgar.

De dos años a esta parte, le à sobreuenido sobre la palpitacion vna forma de tremor, que casi parece espanrosa, porque durante el riempo que la tiene, le falta el pulso de los braços, y hazele remblar todo el cuerpo, como perlatico. Esta a los principios, quãdo venia turaua dos oras, y fuesse despues acrecentando hasta que à venido a turar tres dias naturales. Solia este hombre echandose sobre esta palpitacion, consumir y deshazer este tremor, ya no basta este remedio. Vsa de medicinas quando le sobreviene, y de algunas ventosas en las espaldas sajadas, las que muestran humor. El dia de oy riene este hombre cinquenta y vn años. Es bien regido en comer y beuer, à tenido estomago docil y obediente a los medicamentos, aunque siendo como al principio se dixo, hombre robusto y muy corpulento y para mucho rrabajo, oy el y su estomago estan flacos y miserables, de suerte, que este hombre aunque ruviesse grãdes ocasiones, jamas pudo vomitar, aora de quando en quando, le viene vna ruin tosse seca, que le haze arquear

arquear, y con muy poca ocaſion echar lo que tiene enel cuerpo. Y con vn ſimple xarauc de borrajas haze mas curſos, que ſolia hazer con vna muy riguroſa purga.

¶ Preguntaſe, ſi ſe puede entender por eſta relacion que enfermedad ſea eſta? y ſi tiene algun remedio ſe auiſe dello.

Quando eſta palpitacion duele mucho, ſuele hallar eſte hombre algun refrigerio, en vn pañito mojado con leche de hija. Tambien traxo mas de vn año vna planchuela de plomo encima del tumor, y ſe hallaua bien. Aora ya no puede ſufrir lo vno ni lo otro. El tumor es duro, reſiſte al tacto, deſuerte que poniendole el dedo le arroja, por lo qual parece contradize a los que la tienen por anevryſma, o mater ſanguinis, en la qual poniendo el dedo, dizen tiene el tacto ſuaue, y ſe dexa entrar el dedo ſin dolor, porque la ſangre ſe eſconde en la arteria donde ſale, y en quitando el dedo ſe buelve en ſu primer eſtado. Lo qual ceſſa eneſta, porque reſiſte al tacto y duele.

CAPITVLO. I.

LAS POCAS VEZES que se vè este affecto (que padece Francisco de Santiago) de la pulsaciõ o palpitacion cõtinua i rigurosa, que jamas ni de noche ni de dia dexa de pulsar: i la equivocacion que à avido entre los autores, de querer usar de un nonbre para cosas realmente distintas: à causado gran confusion entre antiguos i modernos. I asi no me espanto, que la aya avido entre los Medicos doctos, que an tenido noticia deste caso: sin aver acertado en la essencia del, ni en sus causas, en que se echa de ver la dificultad que tiene: como lo advirtio Gal. en el prim. aph. de Hipp. sobre la palabra *judicium difficile*, que se conoce la dificultad que ay en la Medicina, para juzgar bien, *ut docent tot sectæ*, tanta variedad de opiniones. I asi para que no nos acontezca lo mismo, procurarè cõ claridad, distinguir esto de manera, que se entienda lo que se pregunta, i dello se siga entender los autores antiguos i modernos, que tan varios i confusos van, en negocio tan importante a la salud ümana.

CAPIT. II.

Libro de trem. palp. convul. & rig.

GALENO hizo vn libro entero, en que no tratò otra cosa, sino dar a entender, que sea lo que llamamos

mamos tremor, palpitacion, convulsion, i rigor, i en otro libro se jacta, de que fue el el primero que declarò esto. I si los interpretes Latinos ovieran seguido enla interpretacion de παλμὸς, a los antiguos que la llamaron *salisatio*, ouieran escusado mucha parte dela confusion, que adelante veremos. Trata pues mara villosamente de la palpitacion, que es un movimiento no de la naturaleza de la parte en que se vè, sino del ayre encerrado en estrechura, que naturalmente procura salir a su regiõ, i no estar encarcelado, como le acontece en la tierra al que la haze tenblar. Esta manera de palpitaciõ la puede aver en todas las partes de nuestro cuerpo, que tienen modo de sustãcia, que puedan dar de si, dilatandose, y conprimiẽdose: como carne, cuero, higado, pulmon, baço, estomago arterias i coraçon. Pero no podran padecer esta indisposicion ternillas, ni üesos: como dixo Gal. *Non enim habent ventrem, quo vicissim dilatato & contracto, attolli quidem cùm dilatatur, collabi autem cùm cõtrahitur partibus licet.* Este movimiento, como no es de naturaleza sino violẽto, no puede ser regular: i assi lo vemos, en los que lo padecen entre cuero i carne, o en musculos exteriores, principalmente en los de los carrillos labios i ojos, donde muy de ordinario se echa de ver el desorden, con que estas partes (quando padécen este accidente) se mueven: sin guardar orden alguna en sus palpitaciones. Queda pues de aqui pro-

1.de symp. caus. capi. ultim.

2.de symp. c.2.lib. de trem.palp. c.5.

Lib. de trem.palp. cap.5.

B vado

vado, que el coraçon puede padecer efte acidente, pues tiene modo de fuftácia, que puede admitir efta dilatacion i conprefsion con movimiento del flato que eftuviere encerrado en fu cuerpo o ventriculos, fin que fe ayude dela dilatacion i conprefsion, que el como mienbro e inftrumento (para efte oficio ordenado de Dios) tiene. Lo qual fe conoce facilmente por el defconcierto, q̃ los unos movimientos tienen en efta manera de palpitacion, i los que el tiene de fu yo: que eftos aunque lleguen a turbarfe por razó del acidente, que padece el coraçon, guardan fu ordé en las arterias: i los defta palpitacion fe fienten enel folo, con la deforden que fe hazen enlas demas partes. *Extat integer libellus Græcus Melampodis cuiusdam* περὶ παλμῶν μαντικὴ *in feriptus; in quo fingularum per corporis mẽbra falisfationum ad divinationem fignificationes exponuntur.*

CAPIT. III.

QVE no fea efta la palpitacion de coraçon, que padece nueftro enfermo, fuera muy facil el provarlo, fi nos hallaramos prefentes: poniẽdole la una mano encima del lado izquierdo, adõde le da la pulfacion, i con la otra tomando el pulfo. I hallandofe, que guardavan los dos movimientos proporció, era quitada la duda: o fi en la relacion viniera efto expresfado. Aunque por lo que dize colijo, que es asfi. Pues la llama pulfacion continua i rigurofa, q̃ jamas

ni

ni de noche ni de dia dexa de pulsar: i que arroja el dedo tan rezio, que no se consiente sugetar. Que es todo señal, de ser movimiento del coraçon, del que va hablando. I pruevase mas esto, pues la misma relacion dize, que ay Medicos q̃ la tienẽ por anevrysma, que se mueve al movimiento del coraçon: i los que dizen, que no lo es, no lo pruevan con lo que fuera evidencia, diziendo, que no seguia el movimiento delas demas arterias: sino con que no cedia a la compression, recogiendose la sangre a la arteria. Por las quales conjeruras juzgo, que la palpitacion que padece el enfermo, es movimiento del coraçon: i que en ninguna manera sea, la que hasta aqui emos tratado. Que como queda dicho, aunque es movimiento en el coraçon, no lo es del coraçon.

CAPIT. IV.

PVEDENSE pues considerar en el coraçon, sin el ya dicho, dos maneras de movimientos suyos, uno q̃ tiene como qualquiera parte de nuestro cuerpo dela facultad expultriz, considerandole en las partes similares de que consta, con que expele todo lo que le molesta, gravandole con cãtidad, o irritandole con qualidad: que es obra de la facultad natural, sin que en esto tenga diferẽcia de todas las otras partes de nuestro cuerpo: sino es, que llegue, a ser esto demanera, que le estorve al otro movimiẽto q̃ tiene

como mienbro instrumental: que en tal caso, o acre centandosele la necessidad del oficio, usa de sus propios movimientos, para suplir lo que le falta en el instrumento, i cumplir con lo que le pide la necessidad: que es, conseruar el calor natural. Para lo qual usa de dos movimientos, uno para atraer el ayre, que enlos pulmones se à preparado, con que tenpla el incendio del calor: i otro para expeler lo que ya no le puede aprovechar. Al primero llaman los Griegos diastole, i al segundo systole: porque para atraer el ayre, con que se à de refrescar, se dilata i ensancha el coraçon, i para expeler lo que le es inutil se aprieta i se angosta, haziendo esto mas o menos, conforme a la mayor o menor necessidad que enel ay. La qual en natural disposicion suele ser demanera, que llega a dar su golpe, en la tetilla del lado izquierdo: que se percibe, poniendo encima la mano: como lo advirtio Gal. a orro proposito. I ni en el ni en otro alguno hallo advertido, que esto cessa con la frialdad de la edad. Que es buena señal, para averiguar en cada uno, quando comiença la primera parte dela vegez: pues no puede ser en todos a unos mismos años.

Lib. 3. de praes. ex puls. c. 3.

CAPIT. V.

ALGVNOS pensaron, que este golpe, que del movimiento del coraçon se siente en el lado izquierdo, se haga con la punta, quando el coraçon se dilata

dilata: lo qual es inposible, supuesto como Gal. i todos advierten, que el coraçon se dilata con las fibras rectas, tirãdo del mucron hazia la basis: que es, acortarse la longitud del coraçon, i ensancharse enla latitud. I al conttario en la systole, se ensangosta con las fibras transversas, i viene a crecer en la longitud. Pero Gal. dexò declatado, (i los anatomicos de nuestro tiempo no lo niegan) que el golpe que naturalmente se siente en el lado izquierdo del pecho, es el movimiento del ventriculo izquierdo del coraçon, que es el origẽ de todas las arterias, que en el cuerpo pulsan. En que dura hasta oy la antigua contenciõ, de si quando este ventriculo se dilata, se dilatã todas las arterias del cuerpo, o si se aprietan quando el coraçon se ensancha, i se ensanchan ellas, quando el coraçon se ensangosta. Que aunque para nuestro caso no es forçosa esta avetiguacion, pot ser la que trae Realdo Colunbo, contra los onbres mas doctos que an escrito en nuestros tiempos, i su provança de vista la porne aqui. I por de camino enmendar unos errores, que no pueden ser sino del molde, pues sin añedir letra ni quitarla, cõ solo mudat las palabras trasttocadas, haze el sentido verdadero, i que el autor pretendio. Dize, exortando a que se averiguẽ estas i otras cosas en anotomias de perros bivos: *Comperies enim dum cordilatatur, constringi arterias: & rursus in cordis constrictione dilatari. Verum animadvertas, dũ cor deor-*

Lib. 6. de usu par. c. 8. Vesal. li. 6. cap. 10.

6. de usu par. c. 2.

Lib. 14.

sum trahitur, & tumefieri videtur, tunc dilatatur. Cùm verò se exerit, quasi relaxatum sursum vergit: atq; eo tempore dicitur cor quiescere: esiq; tunc cordis systole, propterea quòd facilius trasmittit, minoreq; labore. At cum suscipit, maiori opus est robore. Que es esto ultimo, lo que dixo Gal. *Maiore enim vi in dilatando, quàm in contrahendo opus est.* Bolviendo pues al golpe, que naturalmenre se percibe en el lado izquierdo, en las edades, hasta que acaba la juventud: como en salud es el pulso natural del coraçon, el que haze aquello: quando passare de aqui, sera pulso preternatural: i que nos da a entender, que el coraçon tiene gran necessidad de su uso, i padece proprio affecto, al qual solo llamaron los Griegos παλμὸς τῆς καρδίας, como adelante provarè: ino a la palpitacion que primero declarè, aunque se hallasse en el coraçon. I si como dixe antes, lo que ovieran escusado los interpretes a la confusiõ destos dos affectos: Galeno oviera usado, para nonbrar el que es proprio del coraçon, no de παλμὸς, sino de πάταγος, como hizo Aretæo de Capadocia, llamandole mas propriamẽte πάταγον καρδίης, *quasi luctantis cordis motum significãs*, que Iunio Paulo traduxo, *cordis concussionem cum vehementi palpitatione*: sin duda se ovieran escusado muchas de las ocasiones de errar, que à avido. Homero contando lo que acaece a los covardes en gran miedo dixo, καρδίη μεγάλα στέρνοισι πατάσσει. *cor valde pectora tundit.*

6. de usu par. c. 15.

Lib. 2. de caus. acut. cap. 3.

Ἰλιάδ. ν.

Destos

CAPIT. VI.

DESTOS dos affectos que puede padecer el co coraçon, el uno que el solo, i el otro que otras muchas partes del cuerpo, llamados entranbos por este nonbre παλμὸς, à salido la cõfusion de los autores, en declarar que sea el affecto llamado παλμὸς τῆς καρδίας. Hallo entre los Arabes gran variedad, no solo en la cosa, i en sus causas, i señales, i en la curacion, pero a lo que parece, por los vocablos que de aquella lẽgua nos dexaron los interpreres (sin tener otra noticia della) tanta variedad enel nonbre, como la ay en lo demas. Avenzoar le llama altadeg, Serapio cafacan, Alsaharabio alcastaf i Nicolo dize, que Rasis le llama briboles. En Avicena no le trae el interprete, el le llama tremor cordis: i Avice. le difine *tremor cordis est motus tremulus ò iectigativus accidens cordi.* Que le cuadra muy bien a la primera manera de palpitacion, q̃ diximos ser comun a todas las partes del cuerpo, que tienen modo de sustancia para admitirla. I la causa que luego da, conprehende mucho mas, que lo que difine. *Et causa eius est omne, quod lædit cor.* I particularizando estas, se estiende por tan largo canpo, que parece, se pueden dar por ellas las causas de muchas enfermedades del coraçon, sin topar con la que propone: i lo mismo haze en lo de las señales, i en la cura, aunque se le echa de ver, que le engañò como alos demas

Sermo.4. tr.3. sum. 2.c.14.

Fen. 11. ter. tr. 2. cap.1.

[Lib. 5. de loc. aff. c. 2] demas el lugar de Gal. de loc. aff. q̃ mal entédido à ſi-
do cauſa deſta cõfuſió. Porq̃ no hallãdo en Galeno la
definicion de παλμὸς τῆς καρδίας, tomaró la de παλμὸς i de-
finieró la cõ declarar el ſugeto en q̃ ſe hallava, ſiendo
tá diferétes affectos, como emos viſto, i mas adeláte
[Li. 1 they. tr. 12. c. 2.] veremos. Avenzoar pretendiendo ir mas atado al lu-
gar de loc. aff. aunque confunde el un affecto con el
otro, en la cauſa i cura parece que los diſtingue. Alfa-
[Tr. 13. c. 3] harabio ſin declarar coſa, ſe apartò menos, i ſu inter-
[Tr. 2. c. de caſacã cordis.] prete traduze la palabra caſtaf. 1. *pulſus.* Serapion
trasladò como pudo el lugar de loc. aff. i parece, que
en la difinicion que no hallò alli, que va mas confor-
me a la verdad que ninguno. *Caſacan cordis*, dize, *eſt
motus cum ſaltu ſcilicet neceſſarius, qui fit in corde ex multi-
tudine repletionis ſanguinis, aut humiditate, quæ continetur
in paniculo continente ipſum, aut ex apoſtemate.* Que pare-
ce, diſtingue eſta palpitacion del coraçon, de las que
pueden acontecer en el i en otras partes, en dezir, *mo-
[Li. 4. c. 29] tus neceſſarius.* La miſma trae Iano Damaſceno.
[16. cont. pag. 174. col. 3.] Raſis puſo la coſa mejor que nadie, pero dexandola
como los demas, con las dificultades i cõfuſion que
topò, en los caſos que vio: ſin concertarlos con lo q̃
en Gal. leya. Dize pues, *Dico, vidi ſaltũ parvum cordis
pluries cronicum non nocivum illum habenti in aliquo malo:
neq; in conſumptione, neq; in ex tenuatione, cùm fuerit ſine fe-
bre. Ideo dicit, quòd ſaltus fit, quotiens accidit in cellula cor-
dis ventoſitas groſſa, unde fit in eo ſectigatio.* Que parece
habla

habla dela primera palpitacion, que dexamos declarada. I estraña enella, i assi lo advierte, q̃ no vio los sucessos, que leya en Galeno enla palpitacion de coraçon. I la descrive bien por la causa, q̃ es ventosedad guessa, de la qual se causa enel coraçõ aq̃l movimiẽto, q̃ su interprete llamò ictigaciõ. I devese advertir, q̃ dize bien, q̃ el tal movimiẽto se haze en el coraçõ, i no que es del coraçon. Siguese luego, *Vidi maximum [saltum] apparentem cùm manus posita fuerit super pectus, cùm responso aliàs repulsu, & infestatione vehementi & pulsu manifestante, ita quòd valde elevabatur caro, inde nulla minutione conferente ei: inde tamen in eo non erat aliqua liquefactio: unde inspiciendum est in hoc. Patiens etiam ante tres annos hoc patiebatur, dante sonum & responsum aliàs repulsum corde eius manifestè à remotis.* En que como adelãte se vera claro, habla del affecto que cura Galeno en el lugar citado de loc. affect. I con todo advierte, la dificultad que le hazia, conforme a lo que alli avia leido. Que se devia considerar, que avia tres años, q̃ padecia el enfermo este affecto, sin estar extenuado: i que no le aprouechavan las sangrias. Los modernos que despues destos autores escriuieron en Medicina, como toda la q̃ avian sabido era por estos maestros, siguieron lo que hallaron en Avicena sin dificultar nada en este affecto.

CAPIT. VII.

EN LOS que de cincuenta años a esta parte an escrito, se halla variedad i contradiciõ tan grãde, como los que con atencion los ovieren leido, avran hallado. Cansandose algunos, en que no se deve interpretar *tremor cordis*, sino *palpatio cordis*, lo q̃ los Griegos llamaron παλμὸς τῆς καρδίας: i traen muy de espacio la diferencia que ay, entre las dos cosas significadas por estos nõbres, tremor i palpitacion: como si Gal. no lo oviera hecho muy distintamente. I llegando a la cosa, unos viendo q̃ παλμὸς en Gal. *erat dilatatio quædam & compressio præter naturam*, definieron el παλμὸς τῆς καρδίας, *est dilatio cordis & compressio præter naturam*. I los que van por aqui, hallan averiguado en Gale. que la causa que haze el affecto, a que el llamo παλμὸς es ventosedad gruessa, i que la causa de la ventosedad es frialdad: i assi condenan a los que ponen en umores la causa de la palpitacion de coraçon I dizen que no puede venir de causa caliente. I para salvar esto, con la cura que Gal. le pone, i con las istorias que en aq̃l lugar trae, dan en sus respuestas, hartas mas ocasiones de poderlos reprehender, que ellos las tienen (algunas vezes) en hazer esto contra otros. Ay tambien ombres doctos, que difinieron, *palpitatio cordis est motus præter naturam ab excretrice incitatus, cùm id quod nocet, aut nocere videtur expellere contendit.* I meté aqui todas

Lib. de tr. palp. c. 4. & .5.

Lib. 2 de symp. caus c. 2. & lib. de trem. palp. c. 5.

Dorat. ab Alt. Paschalis scholiastes & alij

Lib. 5. de loc. aff. c. 2

Holer. & eius Scholiastes & alij.

das las causas que Avic. trae:i procurá (como todos) reduzir este affecto, al que Gale.trae en el lugar alegado. Pero en ellos se podra ver,como lo hazen: que aqui solo pretendo, que con la verdad sabida, se puedan juzgar todos los que se apartaren della. El Dotor Christoval de Vega, cuyas grandes partes de ingenio i letras son por sus obras conocidas de nuestra naciô i de las estrañas,difinio este affecto *in æqua lis & int: mpestiva cordis dilatatio veluti quidam ipsius saltus.* I en las causas pone como otros, destemplança fria,o caliente,con umor,o sin el,gravante ò obstiuéte,i la que se haze por tener mas agua el pericardio, de la que naturalmente a de tener. Que dize el, se à este affecto(quando viene desta causa)con el coraçó como la hydropesia con el higado. I que ni Galeno, ni onbre de autoridad, mandaron sangrar en este caso. I cuenta, que don Sancho de Velasco hijo del Conde de Nieva, padecia esta palpitacion de coraçon de tal manera,que el i los circunstantes oyan un sonido, como si arrojaran una china en un vaso mediado de agua. Aunque la facilidad con que dize le curo, pudiera hazer dudosa la istoria, sino dixessemos,que no devio ser la causa que se penso, pues remedio exterior en una ora la vencia. Todos los que yo e leydo pudiera referir aqui, paraque constara la variedad con que se à tratado este affecto, i la confusion q̃ unos a otros an ido añidiendo. Pero quiero

Lib. 3. de art. Med. c.28.

Excussio brevis præcipui morbi nēpe cordis palpitationis Maximiliani secundi Cæs. invictissimi.

en lugar de muchos remitirme, a que se lea lo que escrivio *Andreas Camutius*, contando los medicos que se juntaron de Alemania Flandes i Italia con los del Emperador Maximiliano segundo, para curarle de vna palpitacion de coraçon, que entre otras enfermedades padecia. I sobre los que el cuenta Hierony. Merc. onbre de varia lecion i curioso fue consultado i dio su parecer en el mismo caso. I por ellos se vera, lo que dexo dicho de los demas, i pudiera dezir de los q̃ no nonbro. Eustachio Rudio Bellunense tratò tan de proposito este affecto, que se pudiera esperar, que era superfluo el tratar yo del. Dividio su tratado en tres libros el primero *De virtutib. & functionib. cordis*. El segundo, *de pulpitatione cordis*. I el tercero, *de Syncope*. Todo para, en reprehender justamente a Altomar, aunque con razones comunes i no propias: i seguir a Avicena, procurando de le defender en lo que tratò de *palpitatione cordis*, con aver sido el que mas se confundio i peor tratò esto como por lo dicho consta i adelante se vera. Solo Leonardo Iacchino cō su buen ingenio i artificioso discurso, que tiene en las cosas que trata, no se satisfaziendo de las causas, que deste affecto traen los autores, redarguyo algunas: i puso el que una sola era, i esta la que gravasse la facultad vital. I trata deste affecto, como symptoma del movimiento del pulso: i no solo se quexa de lo que yo, pero de los autores Griegos, que no difinieron,

Conf. 111.

Com. in lib 9. ad Alm. c. 40.

ni dividieron este affecto, ni traxeron las causas del, contentandose con referir las palabras de Gal. sin declararlas. I si el en sus dias inprimiera esta obra, o biviera hasta llegar a edad, que la pudiera limar, i acrecentar, creo, que no dexara lugar, paraque otro pudiera tratar esta materia.

CAPIT. VIII.

FERNELIO vio caso semejante al nuestro, i sin hazer caso de nadie, ni procurar averiguar, que affecto fuesse en los antiguos, le llamò como Gal. παλμὸς τῆς καρδίας: i la difinio, conforme a lo que vio, maravillosamente diziendo, *Cordis palpitatio immoderata est concussio vehementi diastole atq́ systole molesta. Huius tanta vis est, ut sæpe sit animadversa thoracis vicinas costas effregisse. Sæpe eas quæ supra mammam sunt de propria sede depulisse. Sæpe etiam arterias foras dilatasse in anevrysma cōtracti pugni magnitudine, in quo in tactu & visu conspicua erat pulsatio.* Que è querido poner los consequentes, que en ella advirtio: por ser tan inportante la noticia dellos para nuestro caso. I por la misma razon (aunq̃ me alargue) me a parecido, referir aqui la relacion q̃ me enbio el año de 1587. El dotor Triana medico muy atento i Doto (que entonces residia en Caceres i aora en Merida) de vna palpitacion de coraçon, q̃ padecia un cavallero de Caceres Luys Cano en el lado derecho, (que es de mayor consideracion) en que

Lib. 5. de part. morb. & symp. c. ultimo.

se vino a hazer un tumor tan grande, que dos manos de onbre que las tuviera muy grandes, no le cubrieran. I con una pulsacion tan vehemente, que si el onbre mas valiente le conprimiesse con la mano, se la arrojaria por alto. I me advirtio, que guardava proporcion con las arterias. Fue abierto este tumor en ausencia suya, por parecer de otros medicos. I me escrivio, que le avian referido, que aviendo metido quatro dedos de lanceta, i luego la tienta, jamas salio sangre, ni agua, ni otra cosa que se echasse de ver. I que aviendo tapado la abertura, a la segunda cura avia sido tan grande el inpetu de la sangre, que bañò de alto a baxo al cirujano: i por prissa que se dio a tapar, le avian salido mas de cinco quartillos de sangre i murio la noche siguiente como a las onze. I aviendo el dicho Dotor llegado de fuera, i contadole lo q̃ passava, a la una de la noche le abrio, i le hallo cinco ò seis costillas enarcadas, i la quarta quebrada, que cabian entte los dos pedaços tres dedos: por donde salia una arteria, que le cupo dentro todo el puño. I tenia hazia el coraçon una boca, por dõde le cabian dos dedos, hasta llegar al coraçon: i al principio del orificio cabian tres dedos, hasta llegar a la arteria aorta, que se vio, que nacia della. Dize que tenia un coraçon el mayor que a visto en su vida. En la qual istoria se ve, que uvo tumor ventoso, porque añade a lo dicho, que quando le fue a abrir, al tienpo del qui-

quitarle la mecha, dio el tumor cinco o seis sonidos de venrosedad, con ranro estruēdo, como los pudiera dar el onbre mas sano i mas restriñido: de lo qual afloxandose el tumor de mas de las tres partes de quarro, salio tan grande hedor, que no se puede imaginar mayor: i que abierro el rumor, saldrian de sangre suelta i cuajarones como dos açumbres, sin mal olor. I assi mismo que uvo monstrosidad, pues aq̃lla arteria no se à adverrido, por ninguno de los que an escrito en anaromia. Dize del sugero, que era de cincuenta años: de conplexion caliēte i umeda, gran comedor: i que su higado engendrava tanta sangre, q̃ tenia necessidad de sacarsela a tiēpos copiosamēte. I si se introduxesse (si quiera en las ciudades) dōde aconreciessen enfermedades extraordinarias, con symptomas que no demuestran con certidumbre, lo que es la enfermedad, ò el lugar affecto: a que el medico que ropasse con tal enfermo: llamasse los medicos, que rienen desseo de saber, i de averiguar las verdades en su arte: paraque viēdo lo que padecia el ral enfermo bivo, i abriendole despues de muerto, tuviessen de ay adelante por señales evidentes, las que antes eran de coniectura, seria de grandissimo provecho en las republicas. I era conseguir el mayor fruto, q̃ ay en la anatomia: pues lo de hasta aora podriamos dezir, que casi todo lo que se a usado della es la parte Theorica comun al Theologo, i al Filoso-

losofo i al medico, para saber i contemplar las partes del cuerpo umano i los usos dellas : sin la qual noticia el medico no merece tal nonbre. Pero el provecho i gran bien de la republica seria, que si quiera en los ospitales, se hiziesse esta diligencia.

CAPIT. IX.

LOS Griegos que escrivieron despues de Galeno aunque no dieron luz en este affecto, no apagarõ la que avia, paraque anduvieramos a escuras, como
Tetr. 2. ser 4. c. 58 los Arabes an hecho andar alos demas. Aetio ni quito ni añadio palabra a las de Gal. de el lugar citado. de loc. aff. *de palpitatione cordis*. En quien ja no Corna-
Lib. 3. ca. 34. rio pudiera escusar el titulo *de cordis tremoribus*. Paulo añidio algo, diziendo, *Itidem valentes cordis palpitationes, sæpe ex sanguinis concepti in eo copia aut fervore contrahuntur*. Actuario como mas moderno i q̃ parece leyo
Lib. 4. Meth. c. 3. los medicos Arabes (aunque Griego), començo a du dar, i à apartarse algo de Gal. i dize. *Porrò palpitatio, quam plerunq; sanguinis nimius fervor copiaq; gignit, venæ sectione ocyssime solvitur : quando nimirum ex eius fervore origo est. Nam vapores quoq; qui sursum exhalant, eam quandoq; procreant, sed causæ suis differentijs distinguntur. Nam in illa quam sanguis generat, pulsus est inæqualis, at quam vapores excitant, nullam par est adesse inæqualitatem.* Que parece, habla en esta palpitacion de la que dexamos declarada como si dixera : que no toca al movi-

vimiento del coraçon, sino a la ventosedad que se mueve en el, i que assi no era necessario q̃ se mostrasse la tal desigualdad en los pulsos. I añade a la cura, que segũ la redundancia de umor, que causare la palpitacion de coraçon, assi dize, se cure con sangria, ò purga, en que Galeno nunca hablò. Creo, que està averiguado, que el segundo caso que vio Rasis, i los que refiere Fernelio, i el de Luys Cano, i el de nuestro caso, en ninguna manera se pueden referir a la palpitacion, que dexamos declarada: que puede aver en el coraçon, y es comun a otras partes.

CAPIT. X.

RESTA por averiguar, que al affecto que Gale. llamò παλμὸς τῆς καρδίας, no le conpeta nada del que llamò παλμὸς. I porque esta no es question de nonbre sino de la cosa, se à de averiguar por essencia, causa, i efetos de cada uno dellos. I si como el nos dexo declaradas todas estas cosas en el q̃ llamo παλμὸς, lo oviera hecho en el παλμὸς τῆς καρδίας, ni tuvieramos q̃ hazer aora en esto, ni oviera dado a todos las ocasiones de errar, que emos averiguado. Pero imitãdo al mismo Gal. en el modo que tuvo de averiguar, la diferencia que avia, entre la palpitacion i el tremor: hare lo que pudiere en lo propuesto. Lo que llamò Gal. παλμὸς, es un movimiento que no le ay naturalmente en la parte. I assi le difinio el, *Distentio quædam & subsidentia* *præter*

Lib. de tr. palp. ca. 4. & 5.
Lib. 2. de symp caus. c. 2.

præter naturam. I que si el ral movimiento fuera como el delas arterias, que de su natural le tuviera la parte, q̃ siempre durara en ella: i principalmente quãdo la ral parte estuviera sana. Lo qual en el παλμὸς τῆς καρδίας es al contrario: pues es movimiento proprio del coraçon, i aunque es affecto i passion suya, es el mismo coraçon el que haze la mocion effectiva. Como en el mismo exemplo lo trae Gale. diziendo, ἡ τῆς καρδίας κίνησις, ἡ μὲν κατὰ τοὺς σφυγμοὺς ἐνέργεια ἐστὶν, ἡ δὲ κατὰ τοὺς παλμοὺς πάθος. ἐξ ἑαυτῆς γὰρ ἐστὶ καὶ ἡ κατὰ τοὺς παλμοὺς, ἀλλ' οὐ κατὰ φύσιν. ἐξ ἑαυτῆς δὲ καὶ ἡ τῶν σφυγμῶν, ἀλλὰ κατὰ φύσιν. El movimiento del coraçon, que se haze en los pulsos es energia, [q̃ llama assi a la mocion effectiva] pero el movimiento del coraçon que se haze en las palpitaciones, es passion. I dando la razon porque siendo el uno i el otro movimiento del coraçon, al uno llama energia, i al otro passion, dize. Porque movimiento del coraçon es, el que se haze en las palpitaciones, enpero no el natural. I del mismo coraçon es el movimiento de los pulsos, però natural. I paraque mas claramente conste, la diferen re manera en que habla Gal. quando trata de la palpitacion de coraçon à que llamò παλμὸς τῆς καρδίας, ò de la palpitacion en el coraçon, que es παλμὸς ἐν τῇ καρδίᾳ, se lea en el *de symp. cauf.* Adonde refiriendo en las partes que se puede hallar el παλμὸς, dize, *In cute, in musculis, in ventriculo, vesica, utero, intestinis, socinore, liene septo transverso, unoq́ verbo in omnibus, quæ distendi dilataríq́*

Lib. 6. de Hippo. & Plat. de cr. c. 1.

Lib 2. c. 2 de sympt. cauf.

riq́ poſſunt : ita ut tum arterijs tum cordi ipſi videatur incidere. I paraque nadie ſe engañasſe, por el movimiento que hazen el coraçon i arterias de ſu naturaleza, añidio ἑτέρας ταύτης κινήσεως ἐν ταύταις γιγνομένης παρὰ τὸν σφυγμὸν, q̃ ſe entendia, de otro movimiento que ſe hazia en las dichas partes fuera del pulſo. Que no ſe yo que mas claros teſtimonios ſe pueden pedir, para ſalir de la inconſtancia i confuſion, con que todos los anriguos i modernos an tratado eſte affecto.

CAPIT. XI.

PERO paſſemos adelante i examinemos las cauſas del uno i del otro acidente : que no ſera mas facil de avetiguar, donde Galeno no la declarò. Procurando coligirla de lo dicho, la cauſa del παλμὸς es una ſola. *Palpitationum cauſam eſſe pronuncio ſpiritum craſſum & vaporoſum, cui non ſit tranſitus.* I q̃ eſto ſea ſuſtancia aerea i no umor, lo prueva por la facilidad cõ q̃ ſe haze, i la facilidad cõ q̃ ceſſa. I q̃ el aire q̃ eſtà alli ſea craſſo i no tenue, porq̃ ſi fueſſe tenue ſaldria por los poros ſin cauſar el movimiento de la palpitaciõ. I el origen deſte flato craſſo, nebuloſo, caliginoſo, ò flatulento, es frialdad: i aſsi dize *Palpitationis cuiusli bet ex frigido generatio eſt.* I por eſſo la cura es una, callẽtar. I para provar la diferencia que ay entre la palpitaciõ i el tremor, trae caſo, en que el tremor ſe cura ſangrando: como ſi dixera, ſiendo eſta cura tan con-

Locis cita. tis de trẽ & palp. et de ſympt. cauſ.

traria a la palpitacion. Pues siendo todo esto assi, i
5. de loc. aff. c. 2. del παλμὸς τῆς καρδίας: dize Gale. que a todos los que le
padecen aprovechò el sangrarlos, quien no vera, quá
diferentes affectos son estos dos en Galeno? I porq̃
ninguno se ayude contra esta razon: de que Galeno
dixo, el provecho que les haze la sangria: pero que es
porque haga revulsion, i no porque el affecto sea de
abundancia de sangre, i pida esta evacuacion: advier
tá, en la istoria que trae, del que avia tres años, que pa
decia este acidente en la primavera, i con sangrias se
librava, que con hazer el mismo remedio antes que
le acudiesse, se preservo por muchos años. I si consi-
Aph. 47. 6 derare que Hipp. propuso para preservar los dos grá
des remedios purga i sangria, i que Gale. le declarò,
q̃ puso las dos evacuaciones, dexando al q̃ lo à de
exercitar, que averigue qual dellas le convenga, està
claro que el que preserva de un affecto con sangrar,
que juzga, que el tal à de venir de abundancia de san
gre: i en la istoria, cuenta, que le sucedio bien: i assi
se sigue, que juzgò bien: y dello, lo que pretendi
provar. La facilidad con que se haze la palpitacion,
i con que se quita, deviera bastar, para aver per-
suadido, que no tiene que ver con la palpitacion de
coraçon, de que habla Gale. 5. de loc. aff. poniendola
por una de las dos señales, que trae de muerte repen
tina: i por tan cierta, que dize, ningunos que la tuvie
ron llegar a la segunda parte de la vegez, sin que
mu-

mutiesſen de ſubito: unos eſtando malos de calenturas agudas, i otros eſtando ſin enfermedad. I de las palpitaciones que ſe hazen en el coraçon, topamos muchas vezes que nos refieren, que les da un tẽblor de coraçon, que por el rato que les dura, parece no les cabe en el cuerpo, i luego ſe paſſa. En onbres i mugeres apaſsionados de melancolia flatuoſa en el viẽtre, lo vemos de ordinario: ſin que ayan meneſterla cura de palpitacion de coraçon, ni ayamos miedo al pronoſtico, que advirtio Gal. en ella. Pero porque la cauſa de toda eſta confuſion à ſido, lo poco que Gal. dexò eſctito de la palpitacion de coraçon, en el ſugat que emos citado de loc. aff. a que an querido todos, referir ſus imaginaciones: para confirmar las con lo q̃ alli dize: me à parecido neceſſario en concluſiõ de toda eſta parte: poner aqui como le entiẽdo.

CAPIT. XII.

AVIENDO acabado Gale. el libro quarto de loc. aff. con la iſtoria de Antipatro medico, toma ocaſiõ, de començat el libto quinto por los affectos, que el coraçon puede padecer en ſi, començãdo del: q̃ llama ἰδιοπάθειαν vel, πρωτοπάθειαν: ò que los padezca, porq̃ ſe le comuniquen de otra patte, que llama συμπάθειαν i ſuponiendo lo que tiene provado, que el coraçon es como fuente del calòr natural, i que no puede morir el animal, ſin que llegue el daño al coraçon, i que

faltando su action: faltan las de los demas mienbros principales, i que la suya no falta, porque falte la dellos: entra subdividiendo los affectos, que puede padecer en si proprio, ò por sola destéplauça desigual ò igual, ò por destenplança con umor, començandose a hazer en el algun phegmone, ò erisipela: i dize començando, porque antes que crezcan estos tumores muere el animal. Luego añade; que a estas indispusiciones se sigue un fuerte desmayo, que llama syncope del coraçon, a diferencia de otra, que nole viene por lo que padece en si, sino por lo que se le comunica de la boca del estomago, a que llama syncope del estomago. I que estas dos maneras de syncope no vienen sino, ò por fuerte destenplança, ò por umor venenoso, ò por algun tumor, que se junte en alguna destas dos partes. I passando adelante dize, que las pequeñas destenplanças del coraçon hazen (segun es cada una) alteracion en el pulso, i que las mayores destenplanças solas sin umor, no matan de subito. Pero que las discrasias organicas (que son, las que alteran enel coraçon la figura, ò tamaño, ò le tapan las vias) pueden matar de repente. I pone dos señales, q̃ suelen preceder a estas muertes repentinas. La una

Apf. 41. secunda. la que dixo Hipp. *Qui sæpe, & vehementer, sine causa manifesta animo linquuntur, ij de repente moriuntur.* La otra señal ἕτερον δὲ [σημεῖον] παλμὸς τῆς καρδίας *Palpitatio cordis*: que el interprete traduxo mal, *est & alius affectus palpitatio*

tio videlicet cordis. Como si aqui començara Galeno, a tratar deste affecto de proposito: no trayendolo hasta aora, para mas que señal de muerte repentina. I assi añade, ora sea sola la palpitacion de coraçon ἤτοι μόνος γιγνόμενος, *aut cùm quadam repræsentatione quòd in humore cor ipsum moveatur* ἢ μετά τινὸς ἐμφάσεως ἐν ὑγρῷ κινουμένης αὐτῆς. De manera q̃ pone aqui Galeno por señal, de q̃ puede temer uno de morir de repente, si padece palpitació de coraçon: ora sea sola sin otro adjunto, ora sea, que quando el coraçon haze este movimiento, se representa como que se mueve el coraçó en agua. I porque no pensasse alguno, que ponia caso, que no pudiesse acontecer: añidio, que bien podia juntarse tanta agua en el pericardio, que no dexasse libre espacio al coraçon, para se mover. Lo qual confirma, por lo que vio en animales, q̃ abrio despues de muertos: en q̃ hallò en la bolsa del coraçon, ò pericardio, cantidad de agua como urina. En nuestros tienpos an dudado algunos, si esta agua se recogia alli, despues de muerto el animal, i que estando bivo no la avia: movidos porque si luego en muriendo el animal, se abre con diligencia, se halla poca, i si se detienen algun tienpo, se halla mayor cantidad. Vessalio Lib.6.c.8 con toda su diligencia dize en esta duda, *Mihi non ad modum perspectum est*, con todo dize, que tiene por falso afirmar, que del todo no aya alguna, estando bivo el animal. Luego trae Gale. dos anatomias, que hizo,

hizo, una en una mona i otra en un gallo, para confirmar, que puede aver semejantes affectos en el onbre, como los hallò en estos dos animales: sin que le passe por el pensamiento, de aplicarlos a la palpitacion de coraçon. Sino por ventura en confirmacion de los tumores, que en el coraçon dixo que matan, antes que crezcan, advertirnos lo que hazen, si se engendran en el pericardio. Como en la mona que se avia extenuado, i despues de muerta la abrio, y le hallò en el pericardio aquel tumor aquoso, i al gallo que no dize que dispusicion tenia, le hallò en el pericardio un tumor scirrhoso. Que es mucho de advertir, que no trae Galeno estas dos istorias, (mas q̃ las de los gladiatores, que se siguen luego), para provar nada de la palpitacion de coraçon, como los mas an pensado: i à sido causa de hazer dudar a Rasis, en como no sucedia la extenuacion que Galeno vio en la mona, a los que el via padecer esta palpitacion de coraçon, ni la otra palpitacion en el coraçon. I despues del, à sido para confundir a muchos, pensando que es ordinario acidente, que se sigue a la palpitacion de coraçon, el extenuarse: citando a Galeno en la anatomia desta mona: como si el oviera dicho, q̃ la tal mona padecia palpitacion de coraçon, o lo aplicara à algo della. Prosigue Galeno su intento, refiriendo, en confirmacion de lo q̃ dixo, que sucede, al q̃ se le comiença a hazer phlegmone en el coraçō:

Valer. lib. 1. obser. 7 & alij.

que

que vio morir ſyncopizando a los gladiatores, que heridos en el coraçon, ſe les echava de ver manifieſtamente, el phlegmonizarſeles. I con eſta ocaſion, como avia tratado de las enfermedades, que le pueden venir al coraçon, como a las partes ſimilares de que conſta, i de las que como a miembro inſtrumental: pone lo que toca al dividirſe la continuidad, que ſi la herida llegare haſta el ventriculo del coraçon, q̃ acaban luego, ſaliendoſeles gran copia de ſangre: i principalmente, ſi aconteciere a ſer, el ventriculo izquierdo el herido. Pero que ſi la herida es en el coraçon, ſin llegar a ninguno de ſus ventriculos, biven algunos no ſolo aquel dia, pero la noche ſiguiente, que començandoſe el coraçon a phlegmonizar, mueren: conviene a ſaber ſucediẽdo la muerte por razõ de la phlegmone como ſi dixera, mueren, como ſi ſin herida ſe les oviera començado à phlegmonizar el coraçon, que es morir ſyncopizando. I de camino advierte, que eſtos tales heridos no deliravan, ſino que tenian ſano ſu juizio, haſta que morian. Con q̃ propone un phenomeno, que ateſtigua à cerca del raciocinar del alma, por el dogma antiguo, q̃ no eſtè en el coraçon. Que eſto es lo que dize Galeno, i no lo que el interprete Copo traduze. Como ſe podra ver en el Griego, aqui, i en las demas partes, que me aparto delos interpretes.

CAPIT. XIII.

SIGVESE luego todo, lo que nos dexò Galeno efcrito para noticia defte acidente ὁ δὲ παλμός τοῦ σπλάγχνου τούτου *Palpitatio autem huius vifceris*. Dize, que fe vio venit a muchos, eftando perfectamente fanos fin achaque ninguno. I feñala las edades, en q̃ efto acontecia. Diziendo νεανίσκοις *juvenibus*. I efta edad dize el en otra parte, que cotre de veinte i cinco años a tteinta i cinco: que el Efpañol llama jovenes. Añade luego καὶ παρακμάζουσιν *& declinantibus*, a los quales fuele llamat por muchos nonbtes ὠμογέροντας, καθεστηκότας, ἄνδρας, μεσαιπολίους, προπολίους, *Hoc eft, virides feu crudos fenes, fubfiftẽtes feu confiftentes, viros, femicanos, ante tempus canos*, que cteo el efpañol llama onbres hechos, que es la primera parte de tres, que confidera la Medicina en la vegez. I aũque efta entrada fe podria mejor averiguar, por lo que dixe atras, del cesfar, el fentir el movimiẽto del coraçon en el pecho: Gal. la feñalò dẽde treinta i cinco años, i eftendio efta primera parte de la vegez hafta quatenta i nueve años. I dize el mifmo q̃ dende los cincuenta, comiençan, los que fe llaman γέροντες .i. *fenes*, que el Caftellano llama viejos. I dezia un difcreto cavallero (que pasfava de fetenta,) que en llegando un onbre a cincuenta años, no eran cincuenta, fino, fin cuenta. I asfi no hallo en Hipp. ni en Gale. que cuentẽ por años, el termino que tiene efta

Aph. 9 5.

Aph 29. 3 Lib. 2. de temp. c. 2. lib 2. de fan. tuẽ. c. 2. & lib. 6. capi. 2. Aph. 30. 3. lib. 5. de fan. tue. 1. c. ultim. 2. preg tex. 69.

fe-

ſegunda parte de la vegez, para poder por el ſeñalar la entrada de la poſtrera. Pero enſeñaron nos a conocerlo mas artificioſamente, diziendo, que la primera vegez entra, quando comiença el onbre a resfriarſe i desſecarſe, aũque ſin manifieſtos indicios dello: i dura, haſta que ſe comiençan a moſtrar efetos conocidos de frialdad i ſequedad. I la ultima parte de la vegez ſeñalaron, dende que comiença el onbre a ſentir tantas umedades excrementicias y flemas, que no ponga en menos cuidado al medico, de gaſtar eſtas ſuperfluidades, que en reparar la ſequedad dela vegez. Llamada por esſo de los Griegos γῆρας de γῆ q̃ quiere dezir tierra, y asſi dixo Ariſt. *Senectus ipſa ut nomen ſignificat, terrena eſt.* A eſtos ultimos viejos llamados ἐσχατογήρους, llama Hipp. πρεσβύτας i Galeno a los tales llama τυμβέλας, i el Latino los llama *Senes capulares quaſi capulo efferendos*, i creo que el Caſtellano con la miſma etymologia tomada de ſu lengua, los llama ũercos: que asſi llaman a la lechiga ò ataud, en que llevan a enterrar: como conſta del refran, la caſa hecha, i el ũerco a la puerta. *Fortasſis ab orco.* Bolviendo a la declaracion de Gal. dize, que todos eſtos (de las dos primeras edades que ſeñala) ſangrandolos ſe libravan, i que algunos ſanaron perfetamente, curandoſe deſpues de ſangrados, con dieta i medicinas atenuantes: i que ſi bolvia el miſmo acidente à algunos, con la miſma cura ſanavan. I luego cuenta la iſtoria

Hipp. lib. 1. de diæta tx 30. Gal. Aph. 13. lib. 1. & lib. 5. de Sanit. tuẽ. c. ultim. & ſæpe aliàs.

Lib. 5. de gen. anim. c. 3. Aph. 31. 3 lib. 8. de Hipp. & Plat de cr. c 6. lib. 5. de ſan. tuẽ. c. ultimo.

de aquel que conocio,que tres años arreo por la primavera,le dava este acidente, i se librava del cõ sangrarse, i al quarto año se preservo con la misma sangria,i muchos años despues: hasta que en fin murio antes de entrar en la segunda parte de la vegez πρὶν γηρᾶται. Como les acontece a rodos los demas, que padecen este affecto. A unos que teniendo fiebres agudas,de repente les sobreviene syncope: I a otros està do sanos les sucede lomismo,i mueren. I de solos dos cuenta, que padecieron este affecto,y no murieron con syncope. Luego advierre una cosa de mucha consideracion, que la mayor parte de los que padecian este acidente,eran menores de cincuenta años, i mayores de quarenta. Despues acaba, con dezirnos,la estimacion que rienen los affectos del pericardio,en quanto no se comunican al coraçon. I en lo q̃ puede alterar a la respiracion,la alteracion del coraçon.

CAPIT. XIIII.

SINO me engaño,con lo dicho hasta aqui,està entendida la essencia delo que llamò Galen. παλμὸς τῆς καρδίας. Pero para dar la definicion deste affecto con palabras del mismo Galeno, supuesto lo que el refie-
6 de Hip. & Plato. decr. c. 1. 2. epid. sect. 5. re, de lo que entendian los anriguos, antes de Praxagoras i de Herophilo, i enrre ellos Hipp. por la palabra σφυγμὸς:que era el pulso no qualquiera de las arterias, sino en movimiento grande i vehemente, q̃ no era

eta menester tocarle para sentirle: sino q̃ por lo menos el enfermo sentia el tal movimiento: i otras vezes los q̃ de fuera le miravã. Diremos, παλμὸς τῆς καρδίας *Palpitatio cordis vel pulsus cordis est magna & vehemens cordis motio præter naturam, qua thoracem ita percutit, ut antea quam contingatur, innotescat: interdum ægro duntaxat; quandoq; etiam foris intuentibus.* I esta es la q̃ vio Rasis, i esta la de Fernelio, i esta la de Luis Cano, i la de nuestro enfermo, i la q̃ al fin del cap. siguiente se vera. Gale. 1. prog. tex. 28.

CAPIT. XV.

LLEGANDO a la inquisicion de sus causas, si como es verdad consiste este affecto en grande i vehemente movimiento del coraçon: i este se haze, por la necessidad que ay del: parece avia de ser mas ordinario de lo que se vee. Pero quien considerare lo que se à de juntar, paraque el coraçon aunque tenga la necessidad, pueda usar deste movimiento, no se espantara de que se tope pocas vezes. La magnitud à de ser estendida por todas tres dimensiones, para lo qual à de aver de parte del coraçon, disposicion aparejada para ello: como el q̃ se hallò en Luis Cano. Para la vehemécia del movimiento, à de aver gran fuerça en la facultad vital. Para la causa que obliga al coraçon a tal movimiento, gran redundancia de sangre que acuda al coraçon, que arguye gran fuerça en la facultad natural, que no son cosas para

hallarse muchas vezes todas junras. No niego por esto, que no pueda venir este acidente al coraçon, por orra causa que de abundancia de sangre: pues Anripatro murio con el, i era la causa conocida por Galeno, el tumor de umores crudos hecho en la arteria venal: que como por esta le à de entrar al coraçon el refrigerio i materia para los espiritus vitales, si està enpedido el passo, i en el coraçon i en la facultad vital ay, lo que dexamos dicho, para cumplir cō la necessidad: forçosamente se siguira la polpiracion de coraçon. Pero esta se distinguira con facilidad de la dicha, pues no puede venir de repente, como se lee en la istoria de Antipatro. Ni ranpoco niego, que si viniesse à aver tanra agua en el pericardio, que no dexasse espacio libre al coraçon, para cunplir la necessidad de su movimiento, i se juntassen las dos cosas (que dificultosamente se pueden admirir en este caso) que no podria aver la palpiracion de coraçon con este adjunto, que representasse moverse el coraçon en agua. Pero aunque muchos de los modernos que tratan deste affecto, ponen, sin averiguarlo, esta agua por la causa del: bien se dexa enrender, q̄ no verna à onbre, que estè perferamenre sano, como de la palpitacion de coraçon, q̄ Galeno cura en este capirulo, dexa dicho: que es toda la noticia, q̄ della nos dexò, i por la qual emos rastreado su essencia conforme a lo de Hipp. *Ostendit sanatio.* I de la cura de

Lib. 4. de loc. aff. c. ultimo.

Aph. 17. 2

de la palpitacion de coraçon, que es con aquel adjunto, de parecer que se mueve en agua, no le passò por el pensamiẽto tratar aqui: como lo advirtio muy bien Avenzoar. *Sed ego nunquam inveni hanc ægritudinem neq́ curavi ipsam, nec inveni quòd Galenus de eius cura aliquam fecerit mentionem.* I yo añado a lo de Avenzoar, con imitacion de Galeno, que leyendo en Hipp. q̃ era necessario en tal constitucion suceder tales enfermedades, le notò la palabra de ἀνάγκη, *Per eam scilicet significans, quòd rei natura fisus, non observatione aliqua, hæc literis prodiderit.* I assi podemos dezir, que si Gale. oviera observado en alguno la palpitacion de coraçon, con esta representacion de moverse en agua: i lo oviera despues abierto, i hallara ser verdad: que no anduviera provando, si podia aver esta agua en el pericardio del onbre, con la que hallò en el dela mona. Estando escriviendo esto, me llamo doña Beatriz de Araoz (donzella de mas de quarenta años de gran virtud i recogimiento) para que la curasse de una palpitacion del coraçon, que le avia acudido a diez de Enero deste año de 1592. Aviẽdose le detenido la regla, i sentido primero algunos dias, grandes encendimientos i calores por todo el cuerpo, le començo a batir tan fuertemente el coraçon en las costillas del lado yzquierdo por baxo de la tetilla, que vinieron a causar dolor en ellas, los golpes cõtinuos q̃ dava a proporcion del pulso. I no solo se percebia el golpe

Lib. 1. Theiz. tr. 12. c. 4.

Aph. 11. 3

con el tacto, pero se via, que levantava las tocas, i se oya quando dava. Fue la causa conocida sangre melancolico inflamado. Que como la llama del fuego exterior, que vemos, no es otra cosa, que aite encendido: assi dentro de las venas i arterias, el flato encendido, viene a hazer, que la sangre contenida en ellas hierva, i se inflame, i saliendo a las carnes, cause lo q̃ llamamos çaudas ò bochornos: i en esta señora donzella, hirviendo en el coraçon, el acidente dicho: sin jamas libratse del. I a 24. del mismo mes sintio ir por la cerviz, como si retorciendo le metieran un huso por un agujeto, i que en acabando de entrar enla cabeça, sintio, como que le rẽpuxavan los ojos a fuera: i se estitò toda, diziendo, Iesus, i acudiendo, a persinarse, creyendo que se moria: i esto le duto poco. Cõ esta ocasion me llamò. I haziendole grãdes dos evacuaciones de sangre por los todillos, i despues por los tastros que aun quedavan, de lo que avia subido a la cabeça, sangrandola de anbos braços, i purgandola con quatro onças de mi xarave de polypodio, i otdenandole el regimiento, que pedia su dispusiciõ, se hallò dende luego con conocida mejoria, cessando los acidentes, como se yvan haziendo las evacuaciones: i quedando hasta oy, q̃ son 21. de Dizienbre del mismo año, sin los aver tenido despues aca. I porque es composicion mia la del xarave dicho, i està tã bien recebido por todos los medicos desta ciudad, q̃ le

le an preferido al xarave de nueve infuſiones: i yo no è dado la receta ſino a las mejores i mas principales boticas, i en otras la è topado falta i añadida. I aſsi miſmo me la an pedido para las Indias, i ſe, queſe uſa alla, por lo q̃l me à parecido, poner aqui la receta đl xarave đ polypodio q̃ yo uſo: por ſi oviere ido a esſas partes otra, debaxo del miſmo nonbre, como la trae Andernaco: i Girolamo Caleſtani en ſus obſeruacio nes, ò penſaren ſer el xarave de Auguſtino Nipho, ò otros que yo no aya viſto, paraque conferiendo las recetas, ſe deſengañen. ℞. *Polypodij unc. quatuor, foliorũ ſenæ unc. duodecim, aniſi unc. unam, cinamomi drach. quatuor florum cordialium drach. ſex. Polypodium & aniſum confra cta, macerentur in lib. ſex aquæ, duodecim horarum ſpacio: & coquantur ad tertias, hoc eſt, ut quatuor ſuperſint. Poſtea coletur cum forti expresſione, & ſuper folia ſenæ & reliqua in vaſe ſtricti oris ſubſtrata, infunde colatum ius fervens, atq́ vaſe bene obturato & cooperto, macerentur omnia horis vigin tiquatuor: à quibus ignis tepore liquatus ſuccus, & cuncta manibus fricata, coletur cum forti expresſione. ac expresſo iuri adde ſacchari albi lib. quatuor; coquantur, deſpumentur, atq́ purgentur: coquendo adde ſuccorum borraginis & lupulorum reſidentia purgatorum añ. unc. ſex: & percoquantur in ſyrupum, qui hyemis tempore, condiatur cinamomi drachmis quatuor, quod raro linteo illigatũ in ſyrupum ſit appenſum. Doſis eſt, ab uncijs duabus ad uncias quatuor: ex his, quæ à pharmacopæis è ſyruporum pondere conſtantur. Nam ex menſura-*

libus antiquorum (regio edicto in pharmacopoliorum usum nu per revocatis) ternæ syrupi unciæ, quaternas ex ijs, quibus ha ctenus uti solebant, capiunt.

CAPIT. XVI.

DELO dicho queda averiguada la cura de la pal pitacion de coraçon, i con quanta verdad dixo Gal. que a todos los que la padecen aprovecha el san grarlos: i que usen de dieta atenuante, que disponga la sangre a que *per insensilem transpiratum* se pueda eva cuar. I de lo dicho se entiende la razon, porque suce de el morirse, los que padecen este affecto, en la edad ni mayor de cincuenta, ni menor de quarenta años; que diximos ser la primera parte de la vegez, en que el onbre se va resfriando. I dixo muy bien Galeno a otro proposito inportante en pratica, con que se sa tisfaze al problema propuesto, *Quæ quidem plenitudo in hominibus contrahitur, qui cùm comedant ut prius faciebãt abunde: sanguinem ex alimẽto procreatum, ut prius solebant, non digeruut: frige facto nanq. corpore, minus quàm prius per cutem digeritur.* I porque no dexemos cosa en que tro peçar, tanpoco puede venir la palpitacion de coraçõ segun Gale. por destenplança sola, aunque sea de las grandes, pues destas dexa dicho, que no matan de su bito, i pone la palpitacion de coraçon, por señal de muerte subitanea. De lo qual se entendera un lu gar en Galeno, que por no estar bien traduzido, i no estan-

Lib. 4 de artic. tex. 40.

Lib. 3 de presf. ex pulsc. 4.

eſtando el que lo leyesſe, en lo que emos dicho, tenia dificultad. Adonde tratando Gal. de las deſigualdades, que hazen enlos pulſos las deſiguales deſtẽplanças del coraçon, dize, *Quæ cúm etiam ſit duplex, altera in ſuccis eius proprijs, altera in partibus ſolidis: illa ex ſuccis profecta unà cum totius corporis palpitatione fit, hæc ex ſolidis partibus abſq́ palpitatione.* Eſtas poſtreras palabras, en que dize, lo que cauſa la interperie *in ſuccis*, eſtan claras en el Griego μετὰ παλμοῦ γίνεται τῆς ὅλης καρδίας. *i. cum totius cordis palpitatione fit.* I entendido lo q̃ quiſo por ellas dezir Gal. cõ lo q̃ emos dicho: i q̃ asſi à de ſer neceſſariamẽte ſu diſcraſia organica, i no baſta la deſtẽplāça en el cuerpo del coraçõ, para hazer eſte affecto: ſino llega a mudarle la figura ò tamaño, ò a taparle las vias como queda dicho. Soſpecho, q̃ en onbres muy redundãtes de ſangre, ò en los q̃ el q̃ engẽdrã es muy vaporoſo, que el que acude al coraçon es en cãtidad, que poco a poco le va engrandeciẽdo: como vimos en Salamanca en una anatomia publica que hizo el Doctor Medina, de un ganapan q̃ ſe llamava Terrible, i lo era en ſer grã comedor, que tenia eſtomago i higado mayores que jamas ſe vieron: i en lo que crece el utero, como va creciendo lo que en el ſe contiene, ſe puede aplicar para verificar mi conjetutura. De ſuerte, que teniẽdo fuerças (como dexamos dicho) en las facultades natural i vital, viene a crecer de manera, que ſe ſiente en el pecho el golpe del. Dõ

de dize la relacion, que lo siente nuestro enfermo: i en otros que avemos dicho, se à visto. Al que se oviere cansado, de la prolixidad con que è tratado este affecto: le suplico mire, que la dificultad que a mi me à hecho, la breve i obscura noticia que Galeno nos dexò del, i la variedad i confusion con que los demas lo an escrito, tienen la culpa de averme alargado en el. I al que lo menospreciare por ir en lengua vulgar, mire la relacion que se propuso, i vera, que tuve obligacion, de responder a quien me pregunta, en el lenguage que me habla, siendo comun a entranbos. I crea, que el dia que yo entendiere, que sera servicio de Dios comunicarlo, que lo aconpañare con otras cosas en lengua comun a otras naciones.

CAPIT. XVII.

DECENDIENDO al particular de nuestro caso, tengo por sin duda, que la pulsacion, ò palpitacion continua i rigurosa, que jamas de noche ni de dia, à dexado de pulsar en el lado izquierdo: no es otra cosa, que la palpitacion de coraçon, q̃ dexamos declarada. I que el tumor duro que la relacion dize, averse mostrado en aquellas partes en tres años i medio, son las costillas enarcadas, del fuerte golpe que dà ordinariamenre el coraçon. I el dolor que siente sin poder sufrir cosa encima: sospecho, que es costilla q̃brada: como vio Fernelio, i se hallò en Luis Cano. I

que

que la causa aya sido, la que señalò Gal. multitud de sangre, consta por la misma relacion; pues dize, que cada mes le aprieta el dolor de costado, i no halla remedio sino es en la sangria. I assi dize, que tuvo mejoria, aviendose sangrado doze ò quinze vezes en mes i medio. I añade, que en dos años i medio se à sangrado mas de cien vezes. El nuevo acidente que de dos años a esta parte dize, averle sobrevenido, q̃ le haze tenblar todo el cuerpo, i cessar el pulso de los braços, i que dura por tres dias naturales, siẽdo a los principios cosa de dos oras, i que quitandose entonces, con echarse sobre el mismo lado, ya no le aprovecha: no se puede conprehender por su causa particular, pues los indicios que la avian de mostrar faltã en la relacion. Lo que de las actiones lesas se puede congeturar es, que la misma causa que haze palpitar al coraçon, comunicada al celebro, ò a la espinal medula, haze aquellos tenblores, que duran hasta que las partes nerviosas se libran: i que el acudir a estas partes, es por obstrucion, que inpide el trãsito de los espiritus vitales i de la virtud pulsifica (que se les à de comunicar del coraçon) a las arterias en que se echa de ver entonces, que les falta el pulso. Lo qual a los principios tenia transito, con solo el decubito sobre el lado, i aora que la causa es mayor, no basta. La tossezilla seca es muy conforme a razõ que la pudiesse tener, pues tiene tanta ocasion, de comunicarse a los

mienbros espiritales causas para hazerla.

CAPIT. XVIII.

HASTA aqui è respondido, a lo primero que se pregunta, de lo que es la enfermedad. Para lo segundo, en que se pide el remedio: si antes que se trate del, es precepto muy discreto del arte, que se averigue, si la enfermedad i dispusiciõ del enfermo dan esperança de poder cõseguir lo que se propone ò no; holgara mucho tenerlo presente, para cũplir cõ esto. Ya que no es posible, sea lo primero, que entienda el enfermo, el peligro que tiene de morir de repente: sin que le de lugar a ninguna prevencion. Para que le sea aviso, de andar siẽpre tan apercebido, q̃ quãdo llegare la ora, no podamos dezir, q̃ fue muerte subitanea: pues cada dia se apercebia para ella. Las evacuaciones de sangre q̃ (como al hypopotamo del Nilo) la misma naturaleza mostro al enfermo, son las mas convenientes, que puede usar: como dexamos provado. Solo advierto, que quando no aya dolor de costado, ni cosa que obligue, a que las sangrias se hagan de los braços: que le sangren de los todillos, interponiendo dos ò tres dias entre una i otra sangria: i evacuando la cantidad: que el medico presente juzgare que conviene: conforme al henchimiento i fuerças: multiplicando antes el numero de las sangrias, que haziendolas muy copiosas. I si con estas sangrias de

Plin. lib. 8. nat. hist. c. 26.

to-

todillos le acudiesse sangre abaxo, que le hinchasse algunas venas, de las que llaman almorranas, seria convenientissimo remedio, evacuar por ellas, i mas a proposito que el de las fuentes, alomenos que las de los braços. Para lo qual podria usar el fregarlas cõ lienço aspero, ò con hojas de borrajas, ò de higuera: si esto no bastasse, a que saliesse sangre por ellas suficientemente, echarse algunas sanguisuelas. I por la dificultad que suelen tener, en el aplicarlas adondé quieren, i por averse hallado muy bien para este usó, a los que lo è advertido; se mandara hazer un vidrio seguido de la longitud i guesso del dedo menor, i dentro del se echara la sanguisuela, i se porna la boquilla del vasillo, en la parte que queremos, q̃ pegue la sanguisuela: que estando la parte lavada i linpia, tardara poco en asir, ò untãdola con un poco de sangre: i en sintiendo q̃ està asida, tirar del vidrillo, i quedara la sanguisuela pegada, adonde quisimos: i despues con cortarle la colilla, paraque saque mas sangre, que la que cabe en ella, se puede sacar, la que el medico presente juzgare, que conviene: poniendo plato ò escudilla, en que vayan vaziando las sanguisuelas que pueden ser dos i mas, las que pareciere cõforme a la parte, i a la cantidad que se pretende evacuar. I acabadas de quitar las sanguisuelas, se puede poner el enfermo en un servidor, que estè mediado, de un cozimiento caliente de malvas, parietaria,

ver-

verbasco i linaza : i encima del cozimiento se pondra alguna vasija, que ande nadando, paraque caya la sangre en ella: i se pueda ver la cantidad por el medico presente. I advierto, que sino oviere sanguisuelas en essa provincia, como me dizen, que no las ay en todo el Piru: que no piensen, hazer la misma obra con lanceta, ò jassador : que seria muy mala, i tiene grandes peligros. I si para detener despues la sangre, no bastare la carnaza de algũ cuero, que se suele quitar para esto, del que ya sirve, como de guadameci ò bota, i se aplica a la boquilla, por donde sale la sangte: tomese una hava, ò un altramuz, i abiertos por donde estan juntos en dos mitades, raspese cada mitad, para le quitar el lisor, que naturalmente tienen por donde estan pegadas : i cada mitad destas aplicada por la parte raspada, sobre la boquilla por donde sale la sangre, se apriete, hasta que se pegue, que es facilissimo remedio, para reprimir estos fluxos.

CAPIT. XIX.

AVIENDO cunplido con la evacuacion de la sangre, q̃ lo è propuesto primero, por ser el mas principal remedio. Lo que toca al segundo de purgarse, (segun el estado presente) no se lo aconsejaria: assi porque la causa deste affecto de su naturaleza no pide purga, como porque el sugeto esta de manera; que no la admite. De aca se pueden llevar tria-

ca de Andromaco, i Mitridato, i Plirisarchoticon, de que se tenga satisfacion del artifice: paraque alla tengan los medicos estos medicamentos, que no se hazen adonde quiera, i le podrian ser de mucho provecho. I todo lo dicho no bastarà, si el regimiẽto en comida i bevida no ayudare: pues dixo bien Gale. q̃ no ay remedio tan eficaz en Medicina, que pueda hazer el provecho, que suele: si la dieta le fuere contraria, ò no le ayudare. Entẽdiendo por dieta lo que en otra parte dixo. *Diætam appello, non eam tantum, quæ cibo & potione constat, verum etiam, quæ omnibus alijs, ut ocio, exercitatione, balneo, venere, somno, vigilijs, & omnibus quæ quovis fiunt modo in corporibus humanis.* De lo dicho se sigue, que toda esta dieta se à de endereçar, a engendrar menos sangre, i que esta sea mas tenue, para que mejor se pueda disflar: i en ninguna manera flatuosa. Podrianse preparar unos caldos de pollo, para tomar por las mañanas, cozidos con garvãços, perexil, hinojo, torongil, saturegia, oregano i poleo, que pongo tantas yervas, para si no oviere algunas dellas: i si oviere otras en la tierra, que sean mas a gusto i de la calidad destas (que luego en olor i sabor mostraran el calor que tienen) se puedan sustituir. Los agies son muy a proposito para esto, ajo i cebolla no es malo. Tomates fasoles i todo lo que es umido i desabrido es dañoso. Los caldos de pollo hechos con algo destas cosas, las que parecieren mas a

Lib. de su th. ad Pamphil.

3. d̃ morb. vulg. com. 3 tex. 9.

gusto, seran muy medicinales, echandoles quando se ovieren de tomar çumo de limon, ò un poco de vinagre, i un polvo de canela, i un poco de açafran, ò un polvo de aromatico rosado. Para apetito se conceden en esta dieta alcaparras, esparragos, los tallos de la mostaza, i de la bryonia: i aunque es planta diferente el mechoacan de alla, de la nueza de aca, seran sus tallos al proposito como los dichos i del escanbrõ. An se de comer no muy cozidos, i en el agua que se cozieren echar vinagre i miel i muy poca azeyte, paraque seã mas medicinales. Con las yervas dichas se pueden tanbien hazer ensaladas para esto mismo. Las salsas de mostaza ò perexil se pueden usar. Las carnes sean las mas faciles de cozer, i de menos mantenimiento: en suma que sean tiernas, i no pegajosas. Sõ alabadas, para esto, las de las aves mas secas i exercitadas. El pan se à de procurar el de menos mantenimiento, i mas facil de gastar. De la noticia que yo tengo, del que algunas vezes è provado, del que de Indias llega aqui, ninguno se mas al proposito, que las tortillas que se hazen del Caçavi: de las quales afirman onbres de credito, que el herido que las come, no cria en toda la cura materia: aũque la herida sea de contusion. Si oviere de ser el pan de trigo Español, sea del blanquillo antes que del ruvio. La bevida sera buena agua de Canela, ò de anis, ò de hinojo. I si el estomago no pudiere pasar sin

vino

vino,sea blanco i delgado: no tinto, ni dulce. I sera para el estomago mas a proposito, comerlo que beverlo: i assi,mojando algun vizcocho en ello, o vn poco de pan tostado,se detiene mas adonde à de hazer el provecho,i se comunica menos, dõde se teme el daño.El exercicio es de grandissima importancia, para conservar la salud en todos: i eneste caso es medicina que derechamente cura: gastando la sangre, i adelgazandola,i disponiẽdo el cuerpo para la evacuacion. I porq̃ mejor se disponga para el exercicio, i porque el delas fricaciones le sera muy conveniẽte: tomarà costũbre cada mañana, de gastar media ora en fregarse a si mismo cõ sus proprias manos,aviẽdo primero tomado el servidor,para evacuar lo q̃ pudiere. I despues (poniendose vnos guantes de lienço algo asperillo) se fregara las piernas, jugando dellas i de los braços.I apretando en toda la fricacion las manos,lo hara mas,enlos movimientos q̃ van de arriba para baxo,q̃ en los cõtrarios.I despues hara esto mismo en los braços,i en todo el cuerpo: i para las espaldas usarà de una toalla tomandola a espaderas.Porq̃ es de mucha importancia,para lo que se pretende, q̃ el mismo sea el que haze la fricacion.I aunque llegue a ponerse algo colorado , lo q̃ assi se fregare, (q̃ para otros casos se manda cessar con la fricaciõ) en el nuestro conviene passar adelante: y quitados los guãtes, con las manos i los braços se friegue las mismas partes.

tes. Começando este exercicio poco a poco, i acabãdolo de la misma manera, despues q̃ en el medio se aya dado un poco de mas prissa, pero no de modo q̃ se desaliẽte. Entre dia no le conviene dormir. I pues halla tanta diferẽcia en bivir en una tierra, o en otra, como en la relacion dize, i es muy cõforme a razon, a lo que se entiende del mal que padece: conviene en todo caso, escoger la que para esto fuere mejor. I porq̃ no piense, que porque no van aqui ordenados muchos emplastos, unguentos, epitimas, medicinas cordiales, i purgas, q̃ no serã eficaces medios para tã gran mal, oya a Galeno, q̃ dize, *Diæta atttenuãs plerisq̃ diuturnis morbis adeò confert, ut sola ea, sine ullo alio medicamento, sublati sæpe fuerint.* I siendo esto assi, i cõfirmãdolo el, por lo que vio en graves enfermedades, q̃ de su naturaleza no pedian este remedio, sino cõsequẽtemente se seguia el provecho, quanto mas sera verdad, en la q̃ el cura con solo sangrar, i esta dieta atenuante: exercitandose con la advertencia q̃ el pone. *Oportet medicum tempori ac mensuræ usus diligenter esse attẽtum: periculum enim est, si quis non recte ijs utatur, ne tãdem pravo succo impleatur.* Sevilla Febrer. 4. de. 92. años.

In pri. lib. d̃ att. vict. rat.

Loco citato. c. 2.

El Doctor Francisco Sanchez.

